

CRUCES PROCESIONALES Y DE ALTAR DE LOS SIGLOS XV AL XIX EN LOS ARCIPRESTAZGOS DE BÉJAR Y FUENTES DE BÉJAR DE LA DIÓCESIS DE PLASENCIA

Florencio-Javier GARCÍA MOGOLLÓN

Resumen

Se estudian doce importantes cruces procesionales pertenecientes a parroquias de la Diócesis de Plasencia incluidas en la provincia de Salamanca. La cronología de las piezas va desde los años finales del siglo XV (La Cabeza de Béjar) hasta mediados del XIX (Valdelacasa y Salvador de Béjar). El núcleo fundamental lo forman las cruces del siglo XVI, con ejemplares extraordinarios, como el gótico-renacentista de Navamorales o los manieristas de Béjar (San Juan –1563– y Santa María), Fuentes de Béjar y, sobre todo, la excepcional cruz de Candelario. La cruz de altar de Béjar (P.^a del Salvador) la marcó a comienzos del siglo XVIII el platero de Salamanca *Francisco de Villarroel*. Es interesante la barroca cruz de Valdesangil. Las dos de Lledrada (procesional y de altar) son de estilo rococó y las fabricó en la tardía fecha de 1802 el platero salmantino *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*. Antes de 1850 se labró la ecléctica cruz de Valdelacasa y en 1853 la procesional del Salvador de Béjar, obra ésta del platero de Salamanca *Andrés Téllez*, del que, por primera vez, se documenta una obra.

Palabras clave: Platería, Salamanca, gótico, renacimiento, manierismo, barroco, rococó, eclecticismo. *Diego de Alviz El Viejo, Domingo Martínez de Viniegra, Gaspar de Saucedo, Luis Navarrete, Martín Gómez, Francisco de Villarroel y Galarza, Juan García de la Cruz, Juan Ignacio Montero, Antonio Román, Serapio Judas Tadeo de Ayllón, Bernabé Sahagún Hidalgo, Luis Hernández, Mariano Hernández, Manuel Hernández «menor», Andrés Hernández, Andrés Téllez, Antonio Martín Ramos.*

Abstract

The present article deals with twelve important processional crosses, which belong to Parishes of the Diocese of Plasencia in the province of Salamanca. The chronological span covers from the end of the 15th century (La Cabeza de Béjar) to the mid-19th century (Valdelacasa and Salvador from Béjar). The most important group is formed by 16th-century crosses, with some extraordinary examples, such as the renaissance-gothic one from Navamorales or the mannerist ones from Béjar (St. John's –1563– and St. Mary's), Fuentes de Béjar and, above all, the exceptional cross from Candelario. The altar cross from Béjar (El Salvador Parish) was marked by the 18th-century silversmith *Francisco de Villarroel*. The baroque cross from Valdesangil is particularly interesting. The two crosses from Lledrada (processional and altar ones) are rococo style and were made as late as 1802 by the Salamanca silversmith *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*. The eclectic cross from Valdelacasa was made before 1850, and the processional one

from El Salvador Parish, in Béjar, was made in 1853 by the Salamanca silversmith *Andrés Téllez*, whose work is first documented here.

Keywords: Silverwork, Salamanca, gothic, renaissance, mannerism, baroque, rococo, eclecticism, *Diego de Alviz El Viejo*, *Domingo Martínez de Viniegra*, *Gaspar de Saucedo*, *Luis Navarrete*, *Martín Gómez*, *Francisco de Villarroel y Galarza*, *Juan García de la Cruz*, *Juan Ignacio Montero*, *Antonio Román*, *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*, *Bernabé Sahagún Hidalgo*, *Luis Hernández*, *Mariano Hernández*, *Manuel Hernández «menor»*, *Andrés Hernández*, *Andrés Téllez*, *Antonio Martín Ramos*.

Hemos escogido para este número de la revista *Norba-Arte* un estudio sobre las hermosas cruces procesionales y de altar existentes en los territorios salmantinos de la Diócesis de Plasencia (arciprestazgos de Béjar y Fuentes de Béjar), considerando la calidad, variedad y belleza de los ejemplares conservados. La cronología de las piezas va desde los años finales del siglo XV (cruz de arborea de La Cabeza de Béjar) hasta mediados del siglo XIX (Valdelacasa y Salvador de Béjar). El núcleo fundamental lo forman las cruces del siglo XVI, con ejemplares verdaderamente extraordinarios, como el gótico-renacentista de Navamorales o los manieristas de Béjar (San Juan –1563–, obra probable del importante platero abulense *Domingo Martínez de Viniegra*, y Santa María, pieza labrada en Plasencia a fines del siglo XVI seguramente por *Martín Gómez*), Fuentes de Béjar, cuya macolla de estilo rococó labró el platero de Salamanca *Juan García de la Cruz* hacia 1770, y, sobre todo, la excepcional cruz de Candelario. A comienzos del siglo XVIII *Francisco de Villarroel y Galarza*, platero y contraste de Salamanca, estampó su marca sobre la cruz de altar de Béjar (parroquia del Salvador). Es interesante la barroca cruz de Valdesangil. Las dos de Ladrada (procesional y de altar) son de estilo rococó y se labraron en la tardía fecha de 1802 por el notable platero de Salamanca *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*. Antes de 1850 se fabricó la ecléctica cruz de Valdelacasa por un platero salmantino de apellido *Hernández* y en 1853 la procesional del Salvador de Béjar, obra ésta del platero de Salamanca *Andrés Téllez*, del que, creemos que por primera vez, se documenta una obra.

La más antigua de las doce piezas analizadas es la de **La Cabeza de Béjar**, notable cruz procesional de plata en su color y sobredorada (65,5×32,2 cm) de las llamadas arboriformes, simbólicas del trono de dolor de Cristo y del Árbol del Paraíso con cuyo tronco supuestamente se fabricó la cruz del Salvador. Tiene astil liso y la macolla, esferoidea, se adorna con hojas carnosas, destacadas sobre fondo picado, y con rombos en los que se inscriben testas aladas de serafines. Remata la macolla en hojas de acanto que forman una especie de capitel en el lugar en el que se inserta el árbol¹. Dicho árbol, cilíndrico, tiene tocones que alternan con clavos

¹ Se parece mucho esta macolla a la de la cruz parroquial de Collado de la Vera (Cáceres): los rombos de la de Collado contienen escudos de Carvajal en vez de serafines. *Vid.*, GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «Algunas piezas de platería no catalogadas de la Diócesis de Plasencia», *Actas del VI Congreso de Estudios Extremeños*, Cáceres, 1981, p. 52.

dorados. Sus brazos rematan en acantos y muestra florones en el cuadrón. Preside el anverso la figura sobredorada de un Crucificado gótico.

Aunque carece de marcas, quizá se fabricó esta cruz en talleres de Salamanca a fines del siglo XV. Hay una cruz muy parecida en la parroquia salmantina de Sancti Spiritus, estudiada por Pérez Hernández que la sitúa hacia 1500². Y es también semejante la cruz del monasterio de monjas jerónimas de Garrovillas (Cáceres), perteneciente a la Diócesis de Coria, aunque ésta es cronológicamente algo posterior³.

En **Navamorales** se conserva una excelente cruz procesional (84,1×42 cm; el nudo tiene 36 cm de altura) gótico-renacentista, en la que se incluyen vanguardistas detalles manieristas. Es de plata en su color y sobredorada. El astil muestra estructura hexagonal gótica, pero se adorna con vigorosos roleos renacentes; el remate del astil, con baranda calada reforzada por torrecillas en los ángulos, es propio del gótico final. La macolla tiene dos cuerpos y en ella se combinan, en extraña simbiosis, detalles del último gótico con los del más avanzado manierismo, como las fantasiosas carátulas del basamento: rostros con bigotes, bustos con grandes orejas o cuernos, una calavera sobre una cartela manierista..., todo ello complementado con guirnalda de telas y otros caprichosos elementos bajorrenacentistas.

El primer cuerpo del *nudo* tiene seis hornacinas aveneradas de medio punto, culminadas por chambranas caladas, propias del gótico final, rematadas en conopios: permanecen las figuras de *San Pablo* con espada y libro, *San Andrés* con cruz en aspa, *Santiago el Mayor* revestido de peregrino y *San Juan* con su cáliz simbólico. Una graciosa y deteriorada baranda de *ces* vegetales afrontadas, reforzada de trecho en trecho por machones acabados en jarrones, se dispone ante los citados apóstoles y recorre todo el perímetro del primer cuerpo del nudo, en el que se observa la falta de los pilares que flanqueaban las hornacinas. El segundo cuerpo del nudo muestra, entre pilares cuadrangulares, amplios ventanales con complejas tracerías caladas, adornadas con cintas, trofeos militares, angelotes, carátulas fantásticas y una calavera dispuesta sobre cartela. Las complicadas chambranas que culminan estos ventanales son similares, pero no iguales, a las ya citadas. En la cúpula que remata el conjunto del nudo vuelven a repetirse las fantásticas carátulas manieristas junto a los caprichosos trofeos militares. Todo ello nos hace pensar en la utilización de grabados por parte del anónimo autor de esta cruz, sin duda un gran maestro platero.

El *árbol*, de perfil flordelisado, muestra un *Crucificado* peculiar de mediados del siglo XVI, con anudado y sobredorado paño de pureza y corona de espinas minuciosamente trenzada y también sobredorada. Se proyecta el Crucificado sobre unos serafines que sujetan las cintas que salen de los ojos y boca de una carátula. Diversos relieves inscritos en tetralóbulos se observan en los brazos de este árbol:

² PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca (siglos XV al XIX)*, Salamanca, 1990, p. 65.

³ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria (siglos XIII-XIX)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1987, I, pp. 517-518, tomo II, figs. 363-366.

preside el superior la figura del *Padre Eterno* en actitud de bendecir y con la esfera del universo: la rodea una guirnalda de flores y de serafines; por debajo se observa al *Pelicano Eucarístico* dando de comer a sus polluelos. La figura de Cristo iba flanqueada por la *Virgen* y *San Juan*, relieve este último que falta. También acompañando al Crucificado, pero más hacia los extremos, se distinguen las efigies de *San Marcos* (a la derecha) y *San Lucas* (a la izquierda). A los pies de Cristo está *San Jerónimo* escribiendo junto al león simbólico y, más abajo, un busto que parece representar a uno de los profetas mayores: al igual que el Padre Eterno, se inscribe en una guirnalda de flores y lo flanquean cuernos de la abundancia. La restante decoración del anverso está compuesta por serafines, cuernos de la abundancia y curiosas esfinges con cuernos de carnero. Preside el *reverso* un hermoso relieve de la *Virgen María con el Niño Jesús* en brazos, sedente sobre un lujoso trono con patas a manera de garras de animal y respaldo en forma de venera. Relieve éste que se adscribe a los modelos romanistas que circulaban por España en la década de 1550. Tres serafines alados flanquean este bello grupo. En los brazos superior y laterales hay tres figuras de *profetas* en actitud de escribir, mientras que en el brazo inferior se observa la efigie de *Santa María Magdalena* con el bote de perfumes simbólico. Los cuatro medallones de los extremos de los brazos contienen barbados bustos masculinos, menos el inferior, en el que se observan dos testas, una masculina y otra femenina, unidas por el occipucio a modo de Jano bifronte. Similar a la del anverso es la ornamentación que completa los brazos del reverso: cuernos de la abundancia de los que salen rostros humanos, cabezas de carnero, carátulas, hermes, trofeos militares, esfinges con testas de carnero, serafines, etc. El perfil del árbol se bordea con motivos vegetales a modo de flores de lis.

No hemos apreciado marcas, pero sin duda la descrita cruz de Navamorales se fabricó en algún taller importante de Salamanca o Plasencia, sin olvidar los de Béjar, hacia el año 1555. Su estado de conservación es regular. Tiene bastantes abolladuras y roturas, sobre todo en la macolla. Falta un relieve de los tetralóbulos del anverso del árbol y faltan asimismo dos imágenes de la macolla. Además, es probable que la iconografía original esté alterada por la manipulación de las chapas de plata que conforman los brazos del árbol.

En la parroquia de **San Juan Bautista, de Béjar**, permanece una magnífica cruz procesional manierista (57×43 cm, el árbol; 39,4 cm de altura la macolla; 85 cm de altura total). Es de plata en su color con la imaginería sobredorada. El *astil* tiene rica ornamentación de fruteros, carátulas fantásticas, flores y *ces*, todo ello destacado en liso sobre el fondo picado del estilo. El ensanche superior de dicho astil, que lo une a la macolla, exhibe desarrollados acantos y una serie de calaveras dispuestas sobre cartelas. La gran *macolla* muestra planta circular: contiene ocho hornacinas cerradas por veneras de medio punto y separadas por columnillas toscanas de fuste liso, con sus correspondientes retropilastras llenas de motivos manieristas y rematadas en jarrones; se inscribe en tales hornacinas un *apostolado*, cuyas figurillas van sobredoradas: *Santo Tomás* con la escuadra, *San Pablo* con la espada, *Santiago* revestido de peregrino, *San Pedro* con las llaves, un santo apóstol con vara y libro,

quizá *San Judas Tadeo*, *San Juan* con el cáliz, *San Andrés* con la cruz aspada y otro apóstol con vara y libro, quizá *San Matías*. El remate de la macolla –también organizado en seis hornacinas de medio punto, separadas por columnillas toscanas y con las enjutas señaladas por tondos– se adorna con elementos cincelados manieristas: cartelas de cueros recortados, guirnalda de telas que enlazan calaveras al pie del árbol de la cruz, tornapuntas vegetalizadas acabadas en garras, que hacen a modo de contrafuertes del segundo cuerpo de la macolla, querubines, sartas de frutas, elementos florales, carátulas fantasiosas, bellotas, trofeos militares... En una pequeña cartela de cueros, timbrada por un yelmo y bajo uno de los arcos del segundo cuerpo de la macolla, hay un epígrafe que fecha la cruz: «AN. 1. 56. 3». Remata el segundo cuerpo de la macolla en una bella crestería de *ces* y cuatro arcaizantes balaustres señalan el sitio donde engarza el árbol de la cruz, lugar en el que se sitúan marcas de platero, como veremos.

Gran belleza manifiesta el citado *árbol*, cuyos brazos muestran el perfil ondulante peculiar del manierismo: son similares los de las cruces de Garganta la Olla, Berzocana, Deleitosa, La Garganta de Baños o Fuentes de Béjar (pueblos los dos últimos muy próximos a Béjar), entre otras localidades de nuestro obispado. Una movida crestería de *eses* enlazadas con elementos vegetales, complementada con perillones calados en los lobulados remates de los brazos, recorre el perfil exterior de esta cruz y una delicada ornamentación cincelada en liso sobre fondo picado de lustre llena los brazos del árbol: abundan las cartelas de cueros recortados en las que se inscriben testas aladas de serafines; pero también hay frutas, carátulas, *ces* y elementos vegetalizados. Culmina el brazo central, tanto en el anverso como en el reverso, el jarrón de azucenas simbólico de María. Preside el *anverso* un sobredorado *Cristo* dispuesto sobre el fondo del Calvario, con las tres cruces en lo alto junto a la ciudad amurallada de Jerusalén. Es un Cristo apolíneo, que mantiene la fisonomía del llamado Cristo de *Miguel Ángel*, muy imitado en la platería castellana desde mediados del siglo XVI. Flanquean la imagen los bustos en relieve de la *Virgen* y *San Juan*, que configuran la *Déesis*. En el brazo superior está el letrero del INRI, coronado por un óvalo con el relieve de *San Mateo* que, como la figura que ocupa el medallón del brazo inferior, está recostado a la manera berruguetesca, como los evangelistas del retablo de Santiago (Cáceres), obra del escultor castellano *Alonso Berruguete*. Dicho relieve inferior quizá representa una *Virtud* y porta el letrero «SPECVLVM», que tal vez alude al espejo de *La Verdad*. Falta la figura central del *reverso*, que tendría que ver con *San Juan Bautista*, patrono del templo: fue sustituida por una grosera chapa. Los brazos superior –el relieve está al revés– e inferior contienen figuras de *Evangelistas*, recostadas como las del anverso: no se pueden identificar porque carecen de símbolos iconográficos. No obstante, la efigie superior pudiera representar también a un personaje durmiente, quizá el *Sueño de Jacob*. Se complementan estos relieves con sendos bustos en los brazos laterales que quizá retratan *profetas*, pues portan pergaminos enrollados. Una cabe-cita alada de serafín remata por abajo el brazo inferior, junto al engarce con la macolla, tanto en el anverso como en el reverso.

Se observan dos grupos de *marcas* en esta espléndida cruz bejarana: el castillo de Ávila y D/ALVIZ, por un lado, y, por otro, el escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y 8/DLGDO, correspondientes las últimas al contraste de Salamanca *Juan Sánchez Delgado*, que las estampó en el año 1808. Las de *Alviz* y Ávila están en todos los brazos, tanto por el anverso como por el reverso, en el cuadrón, en el engarce del árbol con la macolla y en el mismo nudo. Las de *Delgado* y Salamanca también se observan en todos los brazos y en la macolla. Las marcas impresas por Delgado nada tienen que ver con la fecha de fabricación de la cruz que es anterior: las estamparía el contraste porque los rectores parroquiales, en 1808, querrían conocer la pureza del metal o porque la cruz sufrió alguna restauración. Las otras marcas pertenecen al contraste de Ávila *Diego de Alvarez El Viejo*, aunque la personal pudiera ser de autor. No obstante, esta cruz pudo ser fabricada en Ávila por el notable platero *Domingo Martínez de Viniegra*, documentado entre los años 1555-1562 y que es autor de la espléndida cruz de Pozanco, tan parecida a esta de Béjar. Dicha cruz de Pozanco tiene las marcas de Martínez y de Alvarez. Marcas del ensayador Alvarez y del platero Domingo Martínez tiene el ostensorio de Candeleda, que muestra cartelas con calaveras similares a las que se observan en nuestra cruz⁴.

El estado de conservación de la descrita cruz bejarana es regular: tiene abolladuras, clavos de hierro que sujetan las chapas de plata al alma de madera, brazos sueltos y algunos perillones de los remates torcidos. Falta la imagen central del reverso, sustituida por una chapa. También se observan impropias soldaduras de estaño.

En **Fuentes de Béjar** se conserva otro buen ejemplar manierista de cruz procesional (59,3×48,9 cm, el árbol; 45,6 cm de altura el nudo), que en la segunda mitad del siglo XVIII recibió una nueva macolla por deterioro de la original. Es de plata en su color y sobredorada, con alma de madera. El *árbol*, pese a su cronología, muestra la estructura flordelisada, propia de la anterior etapa gótico-renacentista, en su ondulante perfil, en el que resalta el ornato de cueros vueltos. Preside el *anverso* un sobredorado *Crucificado* dispuesto sobre un fondo de ciudad amurallada con los simbólicos Luna y Sol. Flanquean el cuadrón cuatro testas de serafines y ocupan los extremos de los brazos del anverso los relieves de los padres de la iglesia occidental, incluidos en ricas cartelas de cueros: *San Agustín* (arriba), *San Ambrosio* (derecha), *San Jerónimo* (izquierda) y *San Gregorio* a los pies de Cristo. El ornato de los citados brazos responde a la riqueza y fantasía manieristas: sartenas de frutas y flores, fuentes de gajos, cartelas de cueros en las que se inscriben óvalos, carnosas hojas, todo destacado en liso sobre el fondo picado de lustre. En la unión con la macolla se observa, al igual que por el reverso, una pareja de serafines alados.

Ocupa el cuadrón del *reverso* una cartela de cueros con un relieve de la *Virgen María*, coronada, dispuesta entre nubes sobre el creciente lunar y acompañada por dos ángeles arrodillados. Cuatro testas de serafines la escoltan desde cada uno de

⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de la provincia de Ávila*, Ávila, 1983, pp. 350 y 450, ilustraciones 887 y 1.135-1.136.

los brazos de la cruz. Inscriben las cartelas extremas de los brazos relieves de los evangelistas: *San Juan* con el águila (arriba), *San Mateo* con el ángel (derecha), *San Marcos* con el león (izquierda) y *San Lucas* con el toro (abajo). La restante decoración es parecida a la del anverso.

Carece de marcas este espléndido árbol de cruz, por lo cual no podemos precisar el taller de origen aunque puede fecharse hacia la década de 1570. Pudo labrarse en Plasencia, en donde por estos años trabajaban plateros tan finos y afamados como *Gaspar de Saucedo*, autor del relicario que regaló a la Catedral el obispo don Pedro Ponce de León⁵, obra del más exquisito gusto manierista, o como *Luis Navarrete*, autor de obras magníficas, como la cruz de Plasenzuela (documentada en 1594)⁶ y posiblemente también la de Berzocana⁷, tan parecida a ésta de Fuentes de Béjar.

La *macolla* es, como dijimos, una obra muy posterior. El astil tiene rocallas y en la parte inferior del nudo hay hojas, flores, rocallas y serafines alados de bulto. El cuerpo de la citada macolla es cilíndrico e imita a los que empezaron a utilizarse a comienzos del siglo XVII: muestra hornacinas de medio punto grabadas a buril y separadas por labor de ganchillos de fundición, que hacen a modo de soportes. Cobijan las hornacinas efigies de santos dibujadas a buril: *San Agustín*, *San Gregorio Papa* con un ave que viene de lo alto, un santo con libro, calavera y con una especie de trompeta que llega desde el cielo y un santo obispo con báculo, libro, tintero y mitra a los pies. Pudieran representar a los cuatro padres de la iglesia occidental, que ya figuran en el árbol, aunque el santo de la trompeta quizá retrate a San Juan escribiendo el *Apocalipsis*. Remata esta macolla en una cúpula adornada con rocallas.

Se realizó este nudo en talleres salmantinos, como prueban el escudo de la ciudad ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda y la marca (59/MTRO) del contraste *Juan Ignacio Montero* (1759-1781). Labró este nudo el platero *Juan García de la Cruz* (1713-1780), autor también de un copón de la parroquia de San Pedro de Alba de Tormes, de otro copón de Casares de Hurdes y de una espléndida bandeja de la catedral de Plasencia que tiene su marca (JUAN/D LA †)⁸.

⁵ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J. (colaborador ANDRÉS ORDAX, S.), *La platería de la Catedral de Plasencia*, Trujillo, Institución «El Brocense», 1983, pp. 209-213.

⁶ Archivo Parroquial de Plasenzuela, *Libro de Visitas y Cuentas de Fábrica de 1552 a 1596*, asientos de 1585, 1593 y 1594. Véase GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *La platería de la Diócesis de Plasencia*, trabajo de investigación inédito, I, pp. 347-350. Ya habíamos incluido esta cruz de Plasenzuela como obra de *Navarrete* en nuestro trabajo «La platería en la Diócesis de Plasencia», *VIII Centenario de la Diócesis de Plasencia (1189-1989)*. *Jornadas de Estudios Históricos*, Plasencia, 1990, p. 164. Más datos sobre *Navarrete* se pueden encontrar en nuestro citado trabajo *La orfebrería religiosa de la Diócesis de Coria*, II, pp. 973-976.

⁷ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «La platería en la Diócesis de Plasencia...», *op. cit.*, 1990, p. 164, fig. 6.

⁸ PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca...*, *op. cit.*, p. 250, ofrece noticias sobre *Juan García de la Cruz*. Vid., *etiam*, GARCÍA MOGOLLÓN, F. J. (col. ANDRÉS ORDAX, S.), *La platería de la Catedral de Plasencia...*, *op. cit.*, pp. 53, 209 y 270. GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria...*, *op. cit.*, I, p. 760.

Excepcional es la cruz procesional de **Candelario** (60×53,5 cm, el árbol; 59,4 cm de altura el nudo; 117,5 cm de altura total armada), sin duda de las mejores de la extensa diócesis de Plasencia y portadora de una riquísima imaginería. Es de plata en su color y sobredorada montada sobre un alma de madera. Ya el astil es un prodigio de la maestría y de la fantasía de los maestros plateros de la época manierista: hermas acabadas en troncopiramidales estípites, testas aladas de serafines inscritas en cartelas, sartas de frutas, cintas, papagayos y hasta un búho alternan en el pequeño cilindro del astil. Y por supuesto no faltan las diversas variantes de la *ce* manierista que agarran las citadas hermas que, por cierto, muestran curiosos tocados frutales. Toda esta ornamentación resalta en liso sobre el fondo picado del estilo manierista. Ornato que nos remite a la utilización de grabados por parte del anónimo platero autor de esta pieza. Remata el astil en un capitel corintio que lo une a la macolla. Dicha *macolla* reposa sobre una base abombada, con cartelas en las que alternan los *putti* desnudos portadores de sartas de frutas y los papagayos, todas ellas rematadas por testas aladas de serafines. La arquitectura del nudo, de dos alturas, descansa en figuras de sátiros y sátiras simbólicos de los vicios, con cuerpo humano y patas de cabra: se disponen entre las citadas cartelas y sobre sus cabezas cargan los plintos de la columnas del primer cuerpo del nudo. Este primer cuerpo tiene columnas jónicas, cuyos fustes, acanalados, se adornan en el tercio inferior con niños desnudos y frutas y en los dos superiores también con elementos frutales y con guirnalda de telas que penden de fantasiosas carátulas. Tienen dichas columnas las correspondientes retropilastras, con los fustes muy adornados con cartelas, querubes y vegetales; cuyas retropilastras y sus capiteles corintios se disponen en ángulo, como hicieron posteriormente algunos arquitectos del barroco hispano, caso de *Pedro de la Torre* en el Ochavo de la Catedral de Toledo. Flanquean tales soportes seis hornacinas de medio punto, aveneradas, decorados sus fondos con motivos geométricos, con tondos en las enjutas y en cuyas jambas hay hermas terminadas en estípites balaustres y con cestos de frutas en la cabeza. Diversos santos y santas se observan en los huecos: *San Juan* con su simbólico cáliz y serpiente, un santo barbado con túnica dotada de esclavina, un libro y algo en la mano derecha, quizá los restos de un báculo –podría ser *San Benito* o *San Joaquín*–, un Santo Papa (quizá *San Gregorio*), *Santa Ana* (patrona de Candelario) y dos santos obispos, uno de los cuales podría ser *San Blas* y el otro *San Fulgencio*, patrón, junto a Santa Florentina, de la Diócesis de Plasencia. Remata este primer cuerpo del nudo en una airosa balaustrada y en una serie de seis floreros dispuestos ante ella. El segundo cuerpo tiene otras tantas hornacinas similares a las del primero, con parecidas jambas y, en este caso, flanqueadas también por alternantes hermas y hermes de sabor miguelangelesco y acabados en acusados estípites. En este caso, las retropilastras de orden corintio tienen los fustes acanalados. Presiden los huecos las siguientes figuras: *La Justicia* con la espada, una virtud con una llave, *La Caridad* con los niños a sus pies y en sus brazos, otra virtud sin símbolo y dos figuras idénticas de *San Juan* con el águila alegórica, una de ellas realizada con motivo de la última restauración. Sobre la cornisa de este cuerpo se observan decorativas pirámides y, repetido seis veces, el monograma IHS flan-

quedo por ángeles recostados a la manera de Miguel Ángel que luego difundieran *Andrea Palladio* y *Sebastián Serlio*. El todo culmina en una cúpula prolijamente adornada con serafines, fruteros y *ces* que destacan en liso sobre fondo picado de lustre. También tiene rica ornamentación iconográfica el encastre del árbol de esta majestuosa cruz: sus ángulos van señalados por estípites acabados en hermes y hermas y remata en una vistosa crestería de *ces* y veneras enlazadas. Los dos lados frontales de este encastre exhiben escenas pasionistas: *Cristo con la cruz a cuestas* ayudado por Simón de Cirene y *La Flagelación*. Ocupan los laterales las figuras de dos santos, uno con una especie de palma, que podría ser *San Juan* —la palma sería la que antes de morir, según los *Evangelios Apócrifos*, entregó a María el ángel del paraíso, cuya función era la de ahuyentar a los espíritus infernales—, y otro santo con un libro, quizá un apóstol.

El *árbol*, de perfil ondulante, muestra una riquísima ornamentación. Preside el anverso un *Crucificado* con el perizoma sobredorado: es un Cristo muerto, con la cabeza clavada sobre el pecho y proyectado sobre un relieve que representa la *Santa Faz* que quedó impresa en el paño que le ofreció *Santa María Verónica* para enjugarse el rostro. Una *Faz* sostenida por la santa (a la que le falta la cabeza) e inserta en una cartela flanqueada por serafines, niños desnudos y frutas. En las cartelas de los extremos de los brazos se aprecian los relieves de los cuatro evangelistas: arriba *San Juan* con el águila, a la derecha *San Mateo* con el ángel, a la izquierda *San Marcos* con el león y a los pies de Cristo *San Lucas* con el toro simbólico. La caprichosa ornamentación de estos brazos es casi indescriptible. Bajo la figura de San Juan se observa un angelote con un cesto de frutas a la cabeza y apoyando su pie sobre la testa de un búho, cuyo simbolismo clásico lo relaciona con la *Parca Átropos* que cortaba el hilo de la vida. La efigie de San Mateo es aleadaña a un ave que picotea un cesto de frutas, con el que también juguetea un *putti*, y a un papagayo inserto en una cartela. Frutas, serafines y un papagayo están en el entorno de San Marcos y aves, frutas, hermas acabadas en estípite (tras las piernas de Cristo) y serafines acompañan a San Lucas en un ejercicio de extremo decorativismo manierista. El borde ondulante de esta cruz es también peculiar de la etapa manierista, similar al que se observa en la cruz de la cercana parroquia de San Juan de Béjar, o en las parroquiales de La Garganta, Deleitosa y Garganta la Olla. Una serie de cartelas, carátulas fantásticas, piñas y serafines lo recorren.

Preside el *reverso* la figura de *Santa Ana*, patrona de Candelario, enseñando a leer a la Virgen Niña. En las cartelas extremas de los brazos están los cuatro Padres de la Iglesia Occidental: arriba *San Gregorio* Papa, a la derecha *San Agustín* de *Hipona*, a la izquierda *San Ambrosio* y abajo *San Jerónimo* revestido de cardenal y con su simbólico león. Al igual que por el anverso, una rica ornamentación complementa la iconografía. Junto a San Gregorio hay una mujer desnuda llevando en la cabeza un frutero, mientras algo más abajo un ave picotea un cesto de frutas. San Agustín va acompañado por un cesto de frutas, un búho y un angelote portador de un aderezo de frutas y flores; similar es la ornamentación, a la que se añaden pámpanos de vid, que complementa el brazo donde está San Ambrosio. San Jerónimo

tiene al lado un perro con un frutero sobre la cabeza y un serafín cargado de frutas flanqueado por dos papagayos.

No hemos observado marcas de platería en este soberbio ejemplar de cruz procesional, pero considerando su similitud con la de la cercana parroquia de La Garganta⁹, que la tiene de Salamanca, es muy probable que se fabricase en los talleres de la ciudad del Tormes, por mano de un ignorado maestro de excepcional categoría, hacia la séptima década del siglo XVI. Y ha de ser un platero que estaba muy al tanto de las innovadoras corrientes decorativas del manierismo romanista final. Un maestro que, sin duda, poseía una notable colección de estampas flamenecas, inspiradas por obras italianas, que utilizó como ayuda de su fértil imaginación. Sospechosamente parecida es la macolla de la cruz procesional de la cercana localidad de Los Santos, en cuyo astil se pueden ver idénticos motivos a los de ésta de Candelario¹⁰. El estado de conservación es bueno en general, aunque se observan deterioros en la estructura interna de madera, hay clavos de hierro añadidos y el nudo ha sido recientemente plateado.

En **Béjar** permanece otro buen ejemplar manierista de cruz procesional (100×50 cm; pesa 6,5 kg), sin duda de los mejores de la diócesis de Plasencia. Es de plata en su color. Hoy se guarda en la parroquia de Santa María la Mayor, pero perteneció a la desaparecida de San Andrés, como manifiesta la iconografía. La *macolla* es bastante evolucionada y muestra la típica estructura cilíndrica rematada por elementos cupuliformes: es uno de los tipos de macolla más utilizados durante la etapa purista, usándose incluso en el pleno barroco dieciochesco. Tales elementos cupuliformes se adornan con *ces*, óvalos incluidos en cartelas manieristas sobre fondo picado de lustre, sargas de frutas y flores y demás motivos del rico repertorio manierista, como las cariátides a modo de fantásticas sirenas aladas, con cola de pez, que soportan visualmente la parte inferior del nudo y que relacionan esta pieza con la cruz de Aldeanueva de la Vera, como veremos. Motivos manieristas geométricos, vegetales y florales que también se extienden al rico astil. El cuerpo central del nudo contiene los relieves de seis apóstoles, dispuestos bajo arcos de medio punto apoyados en pilastras toscanas y separados por curiosos soportes cuya parte inferior tiene forma de estípite mientras que la superior es un busto femenino a modo de herma o cariátide. Dichos soportes, muy fantásticos, son peculiares del pleno manierismo y los plintos sobre los que se sustentan apoyan en las testas femeninas de las sirenas que antes citábamos. En los relieves de los apóstoles (todos con letrero en la parte superior) distinguimos a *San Pedro* con las llaves simbólicas («S. PEDRO»), *San Pablo* con la espada («S. PABLO»), *San Simón* con la sierra simbólica («S. SIMON»), *Santiago el Menor* con la cachiporra («S. JACOBUS»),

⁹ Sobre la cruz de La Garganta véase GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «Notas sobre orfebrería extremeña en la Edad Moderna», *Las Ciencias*, XLV, 4, Madrid, 1980, p. 305, fig. 4.

¹⁰ PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis...*, *op. cit.*, p. 98 e ilustración 22, describe la cruz de Los Santos. *Vid., etiam*, GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca*, Valencia, 1967, pp. 425 y 443: incluye una descripción de la citada cruz de Los Santos y otra, muy somera, de la de Candelario.

Santo Tomé con la escuadra («STO. TOME») y *Santo Tomás* con la lanza («STO. TOMAS»). Es curiosa la repetición del mismo apóstol Tomás con los dos símbolos que suelen caracterizarlo.

El *árbol* de la cruz es espléndido y muy parecido, como veremos, al de la también excepcional cruz parroquial de Aldeanueva de la Vera. Preside el anverso un apolíneo *Crucificado*, cuya barbilla se hincó sobre el pecho indicando el momento de la defunción. Se dispone dicho *Crucificado*, con revuelto paño volandero, sobre el característico fondo de ciudad amurallada –una de cuyas puertas centra la composición– que representa la Jerusalén celeste y va culminada por las simbólicas figuras de la Luna y el Sol. Flanquean al *Crucificado* en las cartelas extremas las figuras de dos padres de la iglesia occidental –*San Gregorio* (izquierda) y *San Ambrosio* (derecha)– mientras los relieves de dos evangelistas se ubican en los extremos de los brazos superior (*San Juan*) e inferior (*San Marcos*). Dichas cartelas, enmarcadas por cueros vueltos, se adornan con testas de serafines. Otros cuatro medallones, con bustos de santos, se disponen en las cartelas intermedias de los citados brazos: arriba *Santa Lucía*, con los ojos simbólicos en un platillo, abajo una *santa sin atributo*, a la derecha *San Lorenzo* con la alegórica parrilla de su martirio y a la izquierda un santo franciscano, quizá *San Francisco de Asís*. El resto de la superficie de los repetidos brazos de la cruz lo llenan jugosas sartenas de frutas y toda la ornamentación resalta en liso sobre el característico fondo picado de lustre. El *reverso* de esta espléndida cruz bejarana lo preside un relieve del apóstol *San Andrés*, dispuesto sobre la cruz en aspa que lo caracteriza y que alude a la antigua parroquia desaparecida a la que perteneció la pieza. Lo flanquean en cartelas de cueros dos evangelistas (*San Mateo* con el ángel simbólico, a la izquierda, y *San Lucas* con el toro, a la derecha) mientras que en los brazos superior e inferior se disponen los relieves, respectivamente, de *San Agustín* y *San Jerónimo* como Padres de la Iglesia occidental. Otros cuatro bustos de santos ocupan los espacios intermedios de los brazos: *Santo Papa* con tiara, arriba, *San Antonio Abad* con la cruz en tau característica, abajo, *Santa Catalina de Alejandría*, coronada como princesa y con la rueda de su martirio, a la derecha, y *Santa Bárbara* con su alegórica torre, a la izquierda. La ornamentación complementaria del reverso es similar a la ya analizada. Recorre el perfil exterior de los brazos un exorno de retorcidas *ces* a modo de cueros recortados y de elementos frutales que es peculiar del manierismo.

Las chapas de plata están alteradas con respecto a su orden original, puesto que es lógico que los evangelistas estuvieran todos reunidos por el anverso, junto al *Crucificado*, mientras que los Padres de la Iglesia presidirían el reverso.

Decíamos más arriba que el *árbol* de esta espléndida cruz es casi idéntico al de la cruz de Aldeanueva de la Vera (Cáceres), que labró el platero placentino *Martín Gómez* en una fecha tan tardía para el estilo que muestra como el año 1619¹¹. Opinamos, por ello, que esta cruz de Béjar fue realizada por el citado platero en fechas

¹¹ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «Algunas piezas de orfebrería no catalogadas...», *op. cit.*, pp. 51-63.

quizá anteriores, a finales del siglo XVI. Refuerza tal hipótesis la marca de la ciudad de Plasencia que se observa sobre la pieza: es muy pequeña, se repite en varios sitios (cuadrón por anverso y reverso y en el borde inferior del astil) y tiene forma de portada. Por otra parte, el estado de conservación de la cruz es bueno. No obstante, en la figura de San Andrés que preside el reverso se observa la pérdida del brazo izquierdo y parte de su simbólica cruz. Mencionó esta cruz don Manuel Gómez Moreno en su *Catálogo Monumental* de Salamanca, aludiendo a la marca que porta, en forma de «castillo»¹².

Es interesante la barroca cruz procesional de **Valdesangil** (60,8×30,5 cm). Es de plata en su color montada sobre un alma de madera y el Crucificado está sobredorado. El *astil* se adorna con acantos, vigorosamente grabados, en la parte inferior y en la zona superior de unión con el nudo. Dicho nudo tiene forma de cilindro con cúpulas arriba y abajo: en su basamento se observan *ces* vegetales, testas aladas de serafines realizadas a la fundición y ganchillos. El cuerpo cilíndrico de la *macolla* se organiza en cuatro hornacinas de medio punto, aveneradas y grabadas a buril, que acogen las figuras de fundición de cuatro apóstoles: tres de ellas, con un libro en la mano izquierda, son exactamente iguales, pues se utilizó el mismo molde; la cuarta parece representar a *San Pedro*, pues se adivinan las llaves en sus manos. Barrocas flores y hojas de fundición, peculiares de los años iniciales del siglo XVIII, se observan en la cúpula que remata el nudo. En el *árbol*, a pesar de la avanzada cronología de esta cruz, aún se aprecia la estructura flordelisada derivada del gótico. Preside el *anverso* el *Crucificado* dispuesto sobre un cuadrón en el que se representan los simbólicos Luna y Sol grabados a buril. En los brazos se distinguen motivos decorativos del repertorio barroco: óvalos, casetones, *ces* vegetalizadas y hojas. Preside el *reverso* un bello grabado de medio cuerpo que representa a la *Virgen con el Niño Jesús* en brazos. La misma ornamentación ya citada cubre los brazos, que remataban en pirámides sobredoradas, de las que faltan casi todas. Al carecer de marcas es difícil conocer su taller de origen. No obstante, esta cruz es muy parecida a la también dieciochesca de la parroquial de Jarilla¹³, localidad muy próxima a Plasencia.

El estado de conservación es regular: tiene algunas abolladuras y roturas; el brazo izquierdo del Crucificado está partido y se intentó soldar con estaño; faltan casi todas las pequeñas pirámides que remataban los brazos y se han usado clavos de hierro para unir las chapas de plata al alma de madera.

¹² GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca...*, *op. cit.*, p. 409, ilustración 522. Gómez Moreno la describe de la siguiente manera: «Cruz parroquial que era de San Andrés, iglesia ya destruida. Corresponde a la segunda mitad del siglo XVI, toda llena de carteles y frutas relevados, medallas con cabezas, evangelistas y doctores, el Crucifijo y S. Andrés. En la manzana, cariátides haciendo de columnas, entre hornacinas ocupadas por apóstoles y adornos grabados de exquisito gusto flamenco. Punzón pequeño con un castillo, que no parece corresponder al contraste de Ávila. Su alto, un metro».

¹³ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «La platería en la Diócesis de Plasencia», *op. cit.*, 1990, p. 165, fig. 11.

La parroquia del **Salvador de Béjar** custodia una interesante cruz de altar barroca (57,2×30,2 cm), en la que contrasta el color blanco de la plata con el sobredorado del Crucificado, la calavera que tiene a sus pies y la tablilla del INRI. La *peana* muestra planta triangular y descansa sobre garras de felino: forman dicho pie grandes volutas cubiertas de carnosos acantos y cada uno de los tres frentes de la referida peana enmarca *eses* y *ces* vegetalizadas, de carácter muy barroco y que hacen a modo de cartelas en las que se inscribe una cruz dispuesta sobre la esfera del universo.

El *árbol* de la cruz es prismático: tiene unas leves molduras en los bordes y los vegetales extremos de los brazos van calados. Señalan el crucero cuatro florones (de los que falta uno) y también la base de la cruz muestra elementos vegetales. La figura del *Crucificado*, proyectada sobre un motivo floral, tiene formas alargadas que lo aproximan a los modelos manieristas de finales del siglo XVI.

La pieza se fabricó en Salamanca después del año 1710, considerando las marcas, muy frustras, situadas en uno de los laterales del pie e impresas por platero y contraste *Francisco de Villarroel y Galarza* (1710-1749): escudo de Salamanca elegantemente coronado, con puente de cinco arcos y toro pasante a la derecha y VILLA/ROEL. Lo que ignoramos es si Villarroel actuó en la obra como contraste o como autor, dado que utilizó la misma marca siempre¹⁴. El estado de conservación es bueno, aunque le falta uno de los florones del crucero.

En la parroquia de **Ledrada** se conserva otra notable cruz de altar (56×33 cm, el árbol; 23×16 cm, diámetros de la peana), cuyo pie muestra ornamentación de estilo rococó, mientras que el árbol ya deriva hacia las formas neoclásicas. Es de plata en su color y sobredorada y su estado de conservación es excelente. Dicho *pie*, ovalado, incluye en cuatro medallones, enmarcados por *ces* y elementos florales, símbolos de la pasión de Cristo: escalera, clavos y martillo, columna y látigo y lanza y esponja. Los fondos de la peana exhiben los típicos «rajados» salmantinos, que imitan telas, de la segunda mitad del siglo XVIII. Cuatro graciosos serafines alados se incluyen en la periforme macolla.

El *árbol* de la cruz, prismático y liso, es más severo, acusando por ello las influencias propias del neoclasicismo; tan sólo los extremos de los brazos se animan con elementos ondulantes, en los que no dejan de percibirse lejanos ecos de la típica estructura gótica flordelisada: palmetas de rocalla se insertan en dichos remates de los brazos. También la parte central de los citados brazos del árbol muestra un canal adornado con «rajados». La dorada figura del *Crucificado* posee una aureola de rayos asimismo dorados, como sobredorados están también los florones de los

¹⁴ Vid., PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis...*, op. cit., pp. 183-185. Sobre *Francisco de Villarroel* consúltese asimismo nuestro trabajo *La Orfebrería Religiosa de la Diócesis de Coria...*, op. cit., tomo I, pp. 773-775. Véase, también, GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «Hoyos: arquitectura popular y arte religioso en una localidad del norte de Extremadura», *Cauriensia*, I, 2006, pp. 9-66. Vid., etiam, GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *Viaje artístico por los pueblos de la Sierra de Gata (Cáceres). Catálogo monumental*, Salamanca, Universidad Pontificia, 2009, p. 261 y nota 103.

extremos de los brazos, los medallones de la peana y los angelillos del astil. Preside el *reverso* una simple roseta.

Se trata de un magnífico ejemplar de cruz de altar perfectamente documentado a través de sus marcas, dispuestas en la pestaña del pie y en varios lugares del árbol: escudo de Salamanca, 8o2/ROMAN y S./AILLON. Fue contrastada por el fiel *Antonio Román* (1762-†1807) en el año 1802 y la realizó *Serapio de Ayllón* (1753-†1813), quien fue aprobado como maestro el 9 de agosto de 1774. Antonio Román desempeñó la contrastía entre los años 1798 y 1807¹⁵. Ayllón también labró la cruz procesional de esta misma parroquia de Lledrada, como veremos, y las excelentes custodias de estilo rococó de Nava de Béjar y de La Cabeza de Béjar¹⁶.

Hace juego con la anterior cruz de altar, en la misma parroquia de **Lledrada**, una excelente cruz procesional (84,3×43,5 cm) de estilo rococó y plata sobredorada montada sobre alma de madera. A pesar de su tardía fecha de fabricación (1802) mantiene la peculiar tipología salmantina del último cuarto del siglo XVIII. Ejemplo de lo que decimos es la similar cruz de Ahigal (Cáceres), fabricada por *Antonio Román* —en la de Lledrada actuó como fiel— en el año 1793, cuando la contrastó *Enrique de Silva*¹⁷. La cruz de Lledrada tiene un astil embellecido con vigorosos elementos vegetales labrados a buril y la periforme *macolla* se adorna con hermosas testas aladas y sobredoradas de serafines, que enlazan guirnaldas vegetales en las que ya anida el espíritu del neoclasicismo. El fondo de la citada *macolla* muestra los característicos «rajados» salmantinos que provocan un efecto textil.

El *árbol* de la cruz, de perfil ondulante, se adorna con flores y óvalos dispuestos sobre fondos «rajados». Los extremos de los brazos muestran sobredorados florones, que también adornan el crucero, aunque en este caso faltan los dos inferiores. También está sobredorada la imagería: por un lado hay una buena escultura del *Crucificado*, dispuesto sobre un fondo de ciudad con la Luna y el Sol en lo alto; el *reverso* lo preside un relieve de *San Miguel Arcángel*, patrono de la parroquia, venciendo al demonio.

Gracias a las marcas visibles en el crucero, brazos, arranque del árbol y astil, está bien documentada esta pieza: escudo de Salamanca, S./AILLON y 8o2/ROMAN con la burilada. Como en el caso de la cruz de altar ya analizada, el autor fue *Serapio Judas Tadeo de Ayllón*, hijo del también platero *Carlos de Ayllón* y sobrino de los asimismo orives *Manuel* y *Francisco de Ayllón*. Serapio de Ayllón es bien conocido en la Salamanca de la segunda mitad del siglo XVIII y primeros

¹⁵ PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis...*, op. cit., proporciona diversas noticias sobre *Serapio de Ayllón* y *Antonio Román* en las pp. 232-233 y 264-265. Véase también la marca n.º 41.

¹⁶ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «Custodias portátiles de los siglos XVII al XIX en los territorios salmantinos de la Diócesis de Plasencia», *Norba-Arte*, 27, 2007, pp. 151-153. ÍDEM, *La platería de la Diócesis de Plasencia (siglos XIII-XX)*, trabajo de investigación inédito, tomo II, pp. 644-645 y 657-658.

¹⁷ GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *La orfebrería religiosa de la diócesis de Coria...*, op. cit., I, p. 394.

años del XIX gracias al trabajo de Pérez Hernández: se examinó de la maestría el 9 de agosto de 1774 y se han documentado varias piezas suyas en la provincia de Salamanca, además de estas inéditas de Lledrada y las conservadas en las cercanas parroquias de Nava de Béjar y de La Cabeza de Béjar, estudiadas también por nosotros: custodia y bandeja de Alba de Tormes, dos cálices de Palacios Rubios y una concha de bautizar en Mogarraz. Hay otras obras de Serapio en las provincias de Ávila y Zamora, catalogadas por Cruz Valdovinos¹⁸.

Como se observa en esta pieza y en la citada cruz de altar, *Serapio de Ayllón* practicó un estilo que, aún cuando está más cerca de las fórmulas rococó aprendidas en el taller de su padre, trata de aproximarse al neoclasicismo, creando unas formas híbridas.

La marca del contraste *Antonio Román* sitúa la cruz en el año 1802, cuando el platero tenía 42 años. Román fue nombrado marcador interino el 20 de abril del año 1798 y desempeñó el oficio hasta su fallecimiento, ocurrido antes del 30 de septiembre de 1807. El estado de conservación es bueno, aunque ha perdido dos florones del crucero y a San Miguel le falta una pierna.

Es magnífica y está bien conservada la cruz procesional ecléctica de **Valdelacasa** (98,3×56,2 cm) que, a pesar de lo avanzado de la fecha de su fabricación, aún muestra recuerdos del estilo rococó imperante en los talleres salmantinos durante la segunda mitad del siglo XVIII. Es de plata en su color con detalles sobredorados: Crucificado, Virgen, ráfagas, perillones de los extremos de los brazos, serafines y guirnaldas de la macolla. El astil es liso y la periforme *macolla* es neoclásica: se adorna con palmetas lanceoladas en su base y con tres testas aladas de serafines unidas por guirnaldas clásicas en el engrosamiento superior.

El *árbol* muestra el perfil ondulante típico de la etapa rococó e incluso se pueden ver tímidas rocallas aveneradas entre los elementos decorativos; se añaden hojas de acanto, *ces* y *eses*, siendo peculiares los fondos picados y rayados sobre los que destaca la ornamentación, vigorosamente repujada. Preside el anverso un buen *Crucificado*, mientras que en el reverso hay un relieve de la *Virgen María* sobre el creciente lunar. Ambas imágenes destacan por la ráfaga de rayos sobredorados, en forma de acordeón, que se inserta en el crucero.

Como expresan las improntas estampadas en la macolla y en diversas chapas del árbol por el marcador salmantino *Bernabé Sahagún Hidalgo* (B/IDLGO y escudo de Salamanca ovalado, coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda) la cruz se fabricó entre los años 1824 (fecha en la que comenzó a ejercer su oficio) y 1850. Su autor (HR/NAND) fue un platero de apellido *Hernández*. Varios de ese nombre trabajaban en Salamanca en el primer tercio del s. XIX: *Luis Hernández* y *Mariano Hernández* eran parroquianos de San Martín en el año 1804

¹⁸ PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis...*, op. cit., proporciona diversas noticias sobre *Serapio de Ayllón* y *Antonio Román* en las pp. 232-233 y 264-265. Véase también la marca n.º 41. Sobre *Serapio de Ayllón* vid., etiam, CRUZ VALDOVINOS, J. M., «Platería», *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*, Madrid, Cátedra, 1982, p. 141.

y el primero vivía en la calle la Rúa en 1835. *Manuel Hernández «menor»* y *Andrés Hernández* se citan en un censo de 1835 y el segundo casó con una hija del también platero *Juan Manuel de Ágreda*. Finalmente, otro *Manuel Hernández* aparece en el censo de 1835. Si descartamos este último, cuya marca, M/HENZ, difiere de la nuestra, cualquiera de los restantes pudo fabricar esta notable cruz de Valdelacasa¹⁹.

Otra hermosa cruz procesional de plata en su color y sobredorada custodia la parroquia del **Salvador de Béjar**; en su *árbol* se distinguen los últimos vestigios del rococó salmantino: sus formas ondulantes, su ornato vegetal, sus fondos rajados, sus ya tímidas rocallas decadentes, las *ces* que enmarcan los ensanchamientos de los brazos, los dorados rayos de acordeón que subrayan el crucero, etc., son elementos que nos remiten a la agonía del rococó. Incluso el sobredorado *Crucificado* del anverso, proyectado sobre los simbólicos Luna y Sol, recuerda los modelos utilizados por los grandes plateros del rococó salmantino, como *Juan Manuel Sanz*. La *macolla*, en cambio, tiene carácter ecléctico, como indican las hojas lanceoladas de la parte inferior o las hojas oblicuas de la zona alta, éstas también muy utilizadas por los plateros de Salamanca a fines del siglo XVIII. Preside el *reverso* de esta bonita cruz la *Asunción de la Virgen* rodeada de ángeles y nubes en su ascensión a los cielos.

La fecha inscrita en la macolla, en su entronque con el árbol, «AÑO 1853», demuestra que es un producto ecléctico que rememora determinados aspectos del estilo rococó. Las marcas se disponen en el nudo y en diversos sitios del árbol: escudo de Salamanca coronado, con puente de tres arcos y toro pasante a la izquierda, A/TELLEZ (marca de *Andrés Téllez*) y A/MARTIN, marca del contraste *Antonio Martín Ramos*. Labró la pieza el platero *Andrés Téllez*, del que hasta el presente no conocíamos ninguna obra: en el año 1835 vivía en Salamanca en la calle Sordolodo, donde tenía su taller. Las otras dos marcas las estampó el contraste de Salamanca *Antonio Martín Ramos*, que ejerció esta función a partir del año 1850²⁰. El estado de conservación de la cruz es bueno, aunque tiene algunas abolladuras en la macolla y está roto uno de los rayos del crucero.

¹⁹ PÉREZ HERNÁNDEZ, M., *Orfebrería religiosa en la diócesis...*, op. cit., pp. 28, 31, 101, 312 y 320: aporta noticias sobre los plateros de apellido Hernández que trabajaron en Salamanca durante el primer tercio del siglo XIX.

²⁰ *Ibidem*, pp. 31 y 46: proporciona noticias sobre *Andrés Téllez* y sobre el contraste *Antonio Martín Ramos*.



FIG. 2. *La Cabeza de Béjar. Detalle del anverso.*

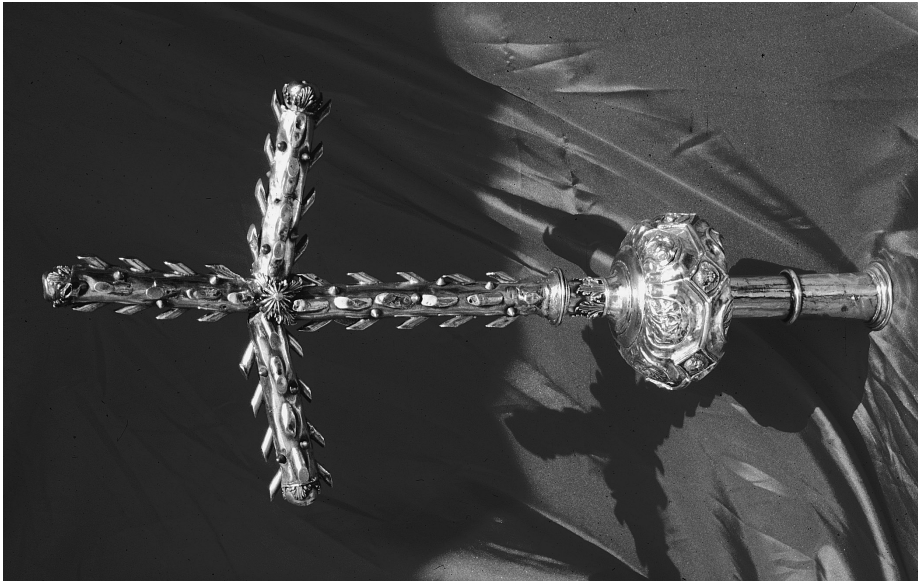


FIG. 1. *La Cabeza de Béjar. Reverso. Fines del siglo XV.*

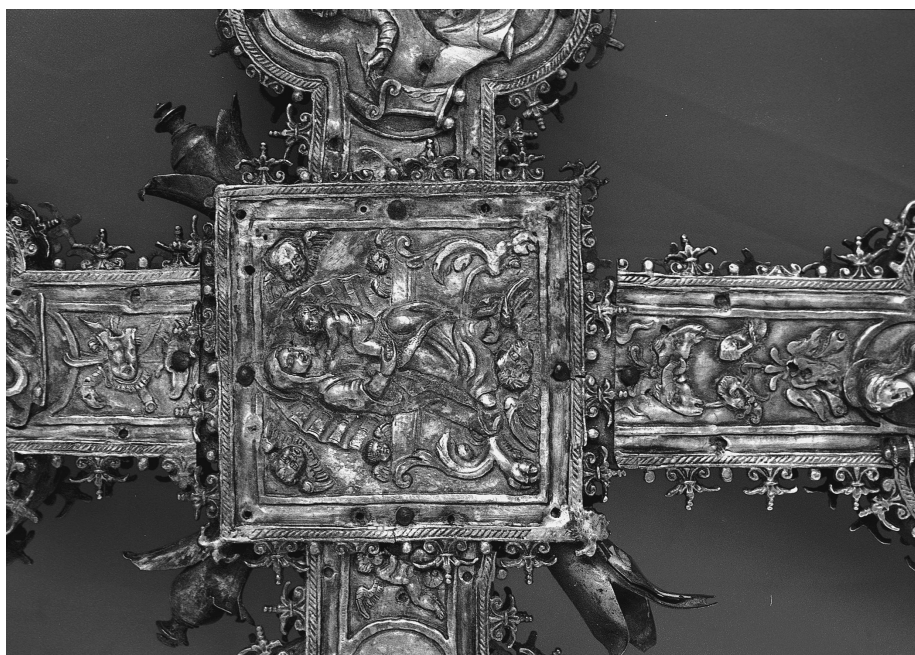


FIG. 4. Navamoraes. Detalle del reverso.

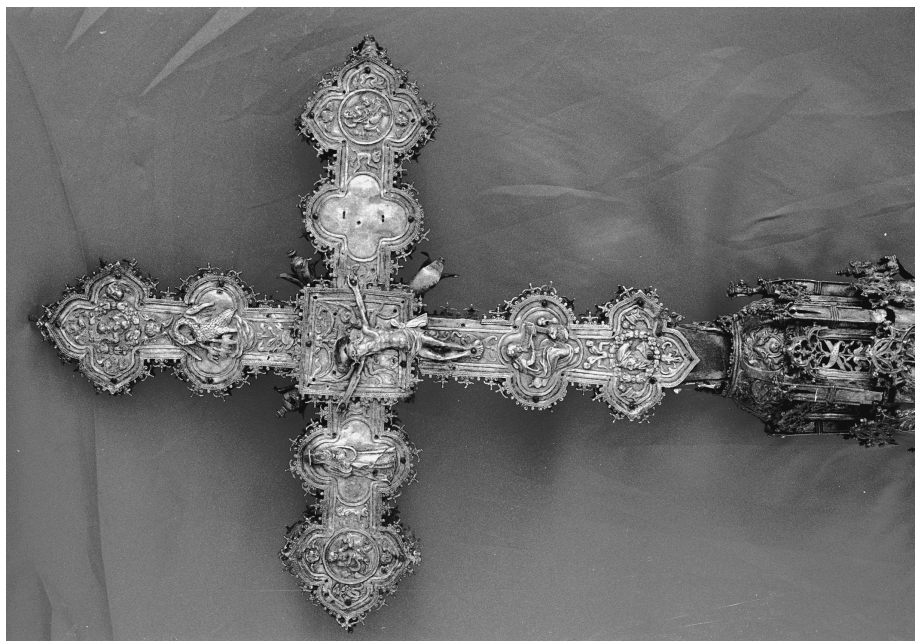


FIG. 3. Navamoraes. Anverso de la cruz. Hacia 1555.



FIG. 6. Béjar. P.ª de S. Juan Bautista. Anverso.
Año 1563 ¿Domingo Martínez de Viniegra?

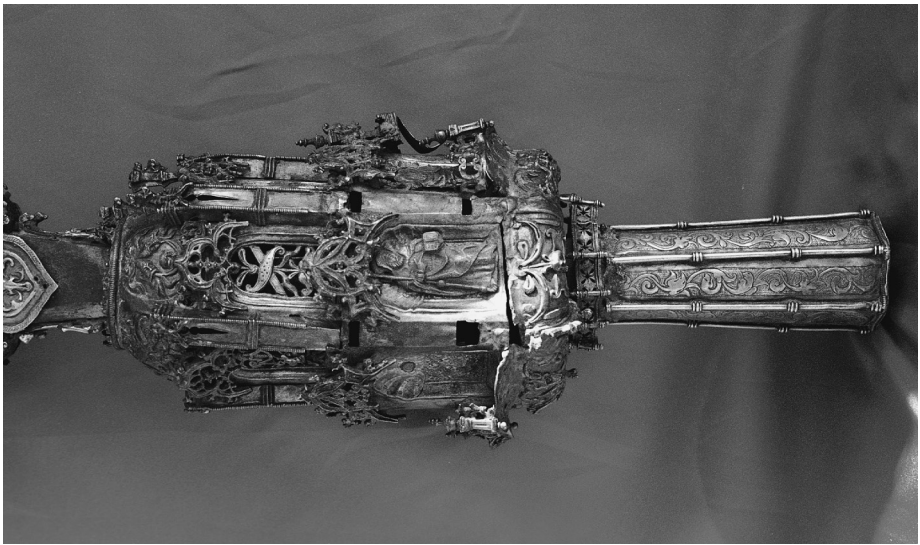


FIG. 5. Navamoriales. Detalle de la macolla.



FIG. 8. Béjar. P.^a de S. Juan Bautista. Macolla.



FIG. 7. Béjar. P.^a de S. Juan Bautista. Reverso.



Fig. 10. Fuentes de Béjar. Anverso. Década de 1570.

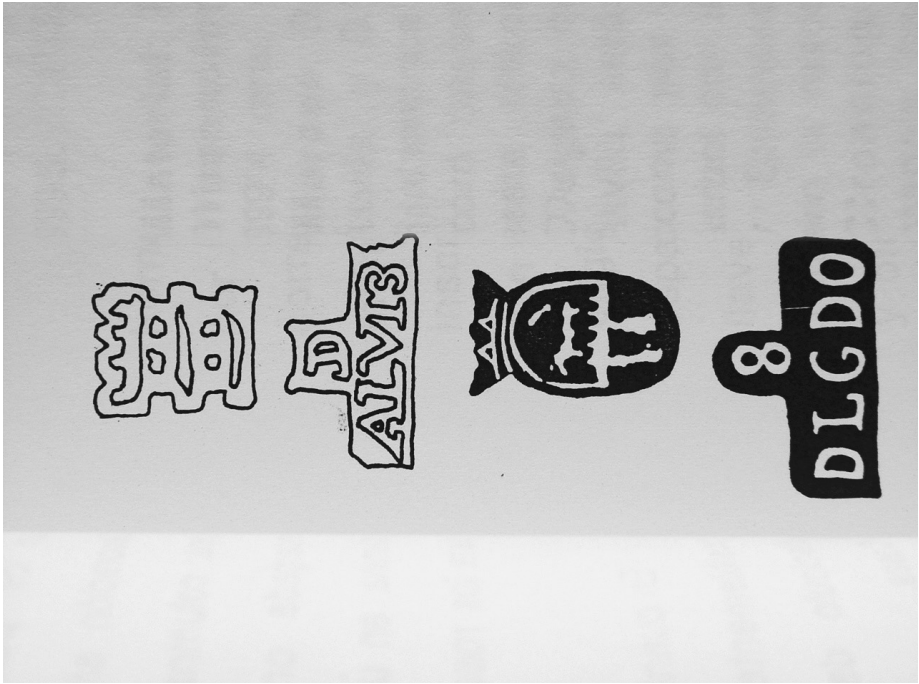


Fig. 9. Béjar. P.^a de S. Juan Bautista. Marcas.



FIG. 12. Fuentès de Béjar. Detalle del reverso.



FIG. 11. Fuentès de Béjar. Detalle del anverso.

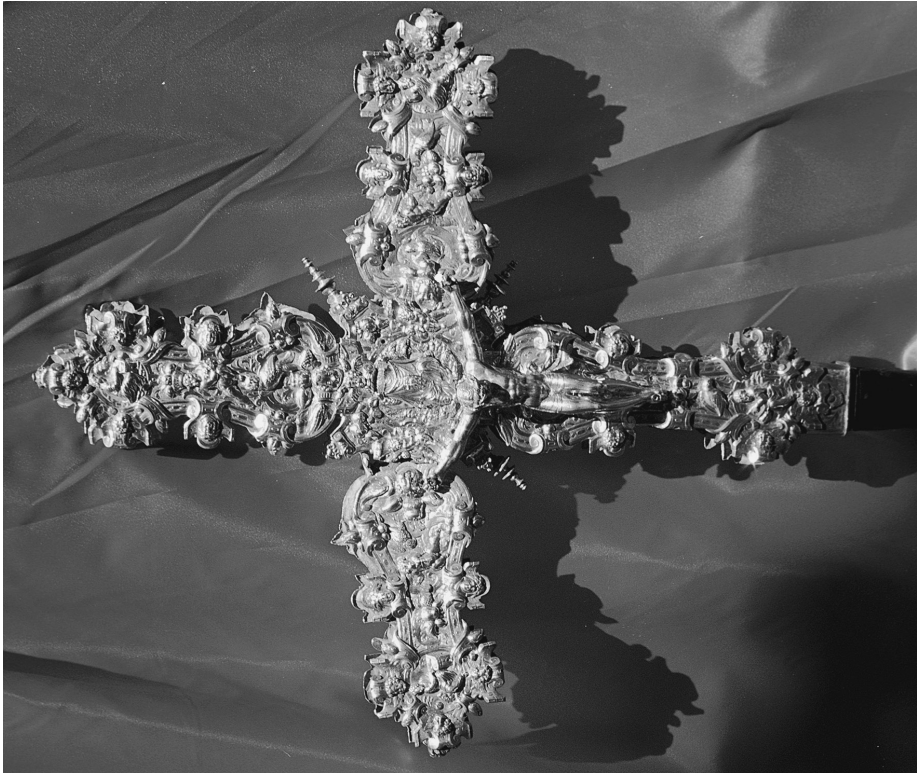


FIG. 14. *Candelario. Anverso. Década de 1570.*



FIG. 13. *Fuentes de Béjar. Macolla. 1759-1781.
Juan García de la Cruz.*



Fig. 16. Candelario. Detalle del reverso.



Fig. 15. Candelario. Detalle del anverso.

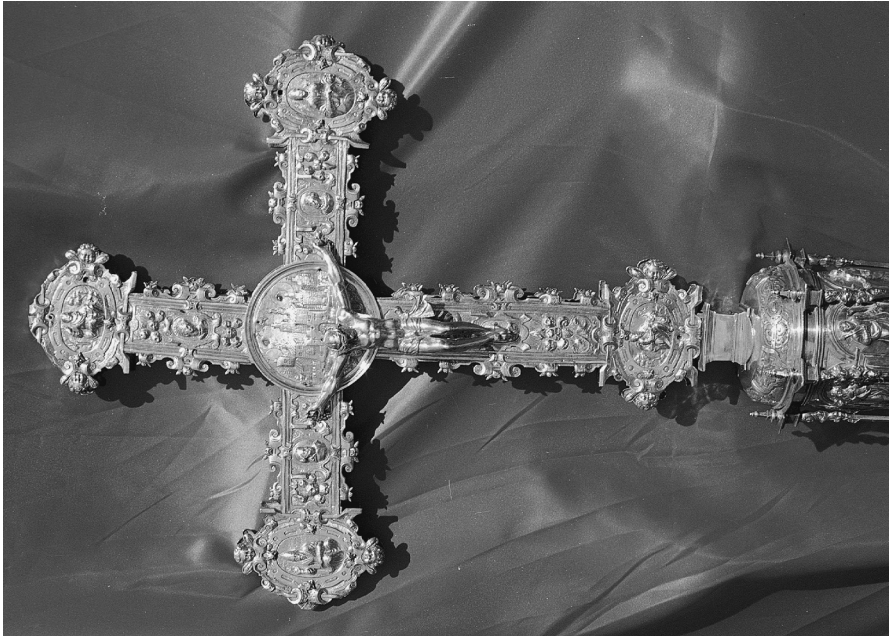


FIG. 18. Béjar. P.^a de Santa María. Anverso.
Fines del siglo XVI ¿Martín Gómez?



FIG. 17. Candelario. Macolla.

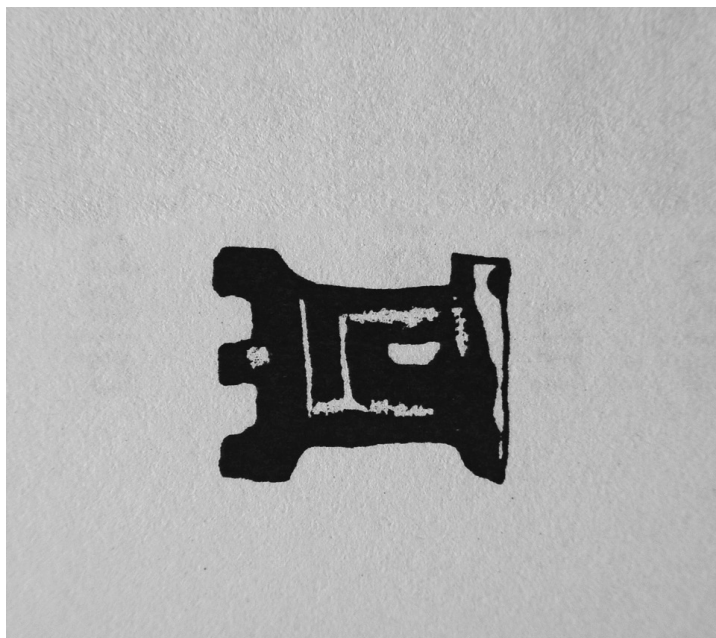


FIG. 20. Béjar. Parroquia de Santa María. Marca.



FIG. 19. Béjar. P.^a de Santa María. Detalle del reverso.



Fig. 22. Valdesangil. Anverso.

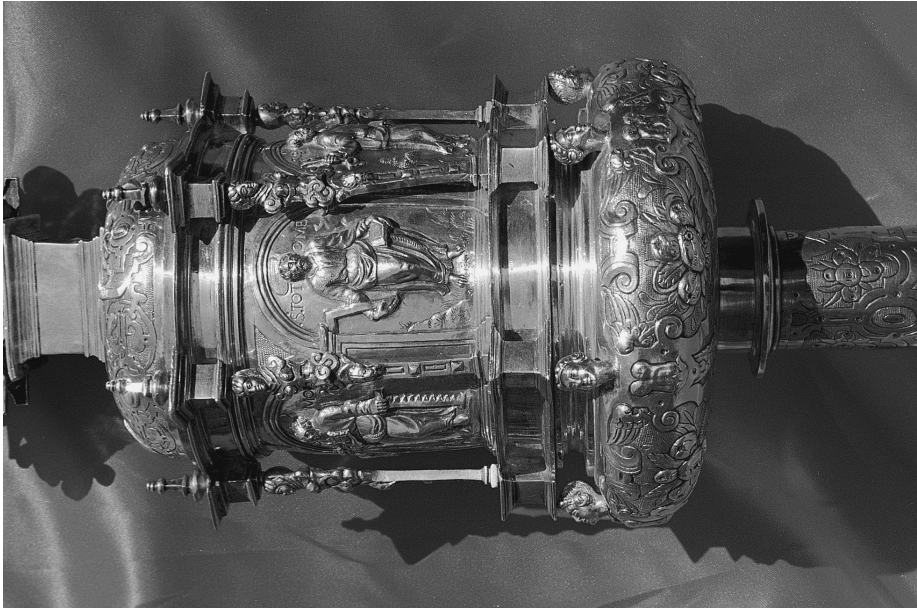


Fig. 21. Béjar. Parroquia de Santa María. Macolla.



FIG. 24. *Ledrada. Cruz de altar. Anverso. Año 1802. Serapio Judas Tadeo de Ayllón.*

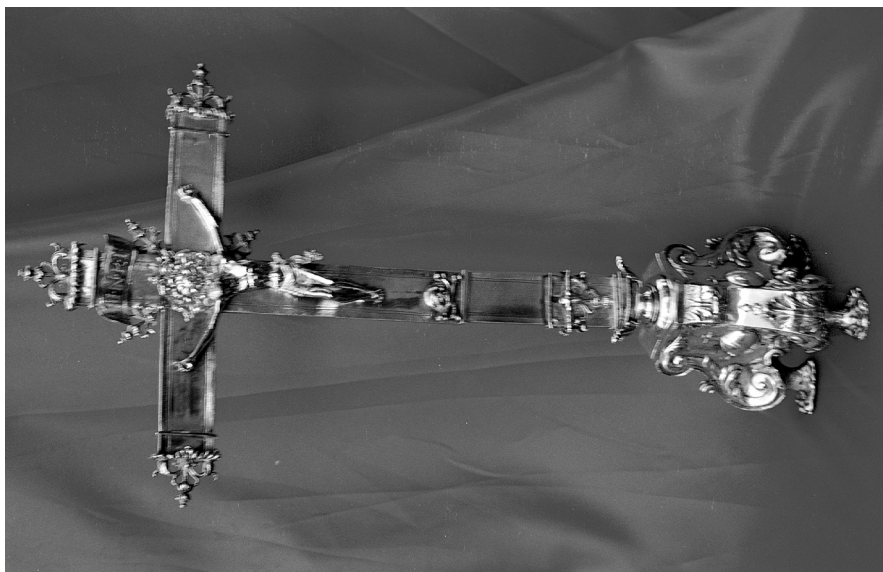


FIG. 23. *Béjar. P.^a del Salvador. Anverso. Hacia 1720 ¿Francisco de Villaruel y Galarza?*



Fig. 26. *Valdelacasa. Anverso. Hacia 1840.*
Platero Hernández.



Fig. 25. *Ledrada. Cruz procesional. Reverso.*
Año 1802. Serapio Judas Tadeo de Ayllón.



FIG. 28. Béjar. P.^a del Salvador. Cruz procesional. Reverso.



FIG. 27. Béjar. P.^a del Salvador. Cruz procesional. Anverso. Año 1853. Andrés Téllez.